

► MODELO DE ESTADO



Antonio Basagoiti.

Basagoiti recuerda a Génova que los 'populares' vascos son partidarios del 'blindaje' fiscal

EUROPA PRESS / MADRID

El líder del PP vasco, Antonio Basagoiti, dejó ayer claro que la política sigue siendo *el arte de lo posible* y que no es lo mismo, ni parecido, ser conservador en Madrid que en la región norteña. No al menos si se aspira a cosechar buenos resultados electorales. Así, el *barón popular* reiteró en la capital que no se resigna ante la posición de la cúpula de Génova de no apoyar el *blindaje* del Concierto vasco, que permitirá elevar de rango las normas fiscales de aquella región para que no puedan ser recurridas ante los tribunales ordinarios. En definitiva, se trata de que «que una norma impositiva vasca valga lo mismo que una de Madrid», resumió Basagoiti.

Cabe recordar que, cuando tal propuesta llegó al Congreso de los Diputados, el PP votó en contra, lo que provocó una considerable irritación en el líder autonómico conservador, que llegó a declarar: «Que se presenten ellos por Euskadi».

En aquella ocasión, sin entrar en la evidente discriminación que dicho blindaje supone para otras regiones, especialmente las limítrofes con el País Vasco, la *número dos popular*, María Dolores de Cospedal, justificó su oposición en que se trataba tan solo de un pacto político entre PSOE y PNV para salvar los Presupuestos y que estaba siendo utilizado torticeramente por los nacionalistas.

Basagoiti también arremetió contra Zapatero por el acuerdo sellado con los discípulos de Urkullu para los Presupuestos de 2010 porque supone «rehabilitar políticamente» a un partido que «no ha hecho ninguna autocrítica en su posición rupturista, sectaria y condescendiente con Batasuna».

Por último, el líder del PP vasco reclamó que el Ejército defienda a los pescadores que faenan en Somalia, porque «las Fuerzas Armadas no están solo para entregar margaritas y hacer anuncios».

En cinco años ninguna 'estrella' del fútbol gozará de privilegios fiscales

Mientras técnicos de Hacienda y sindicatos aplauden el final de la 'Ley Beckham', Salgado detalla que quienes están ya acogidos a la norma podrán seguir con ventajas todavía un lustro

• El PP considera que elevar del 24 al 43 por ciento el tipo del IRPF para los extranjeros que ganan más de 600.000 euros es «un gesto de demagogia» para tapar la subida del IVA.

AGENCIAS / MADRID-MURCIA

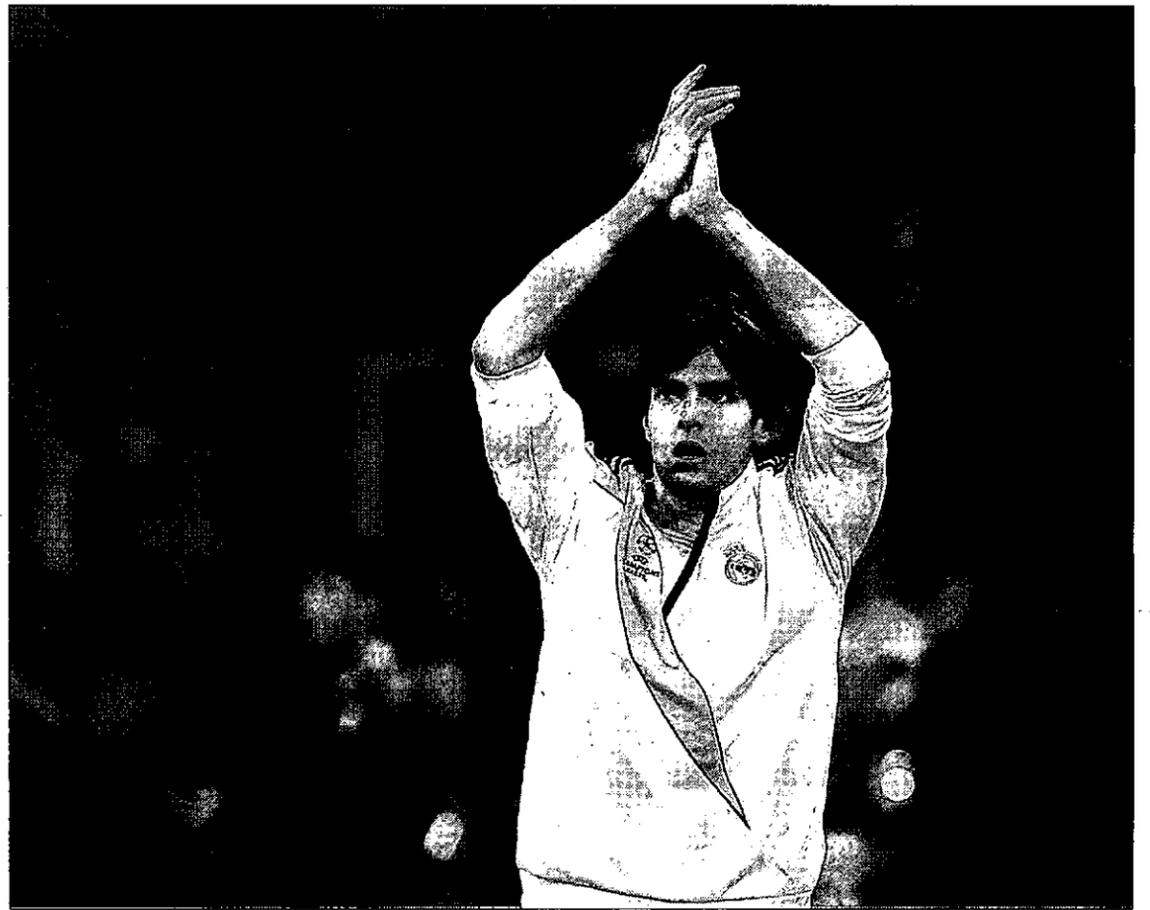
Como casi todas las medidas que ponen coto a determinados privilegios, el final de las ventajas fiscales para aquellos profesionales, especialmente los deportistas de élite que ganan más de 600.000 euros al año, desató ayer contrapuestas y enconadas reacciones.

Mientras buena parte del espectro político y ciudadano celebraba que se termine con unas ventajas que resultan doblemente molestas por afectar a los que ya sin ayuda del Estado son muy *ricos*, los afectados, sobre todo los clubes de fútbol, pusieron el grito en el cielo por la aprobación de una medida que, al menos en su opinión, supondrá el final de la *Liga de las estrellas* ante la imposibilidad de atraer a los mejores *cracks*, que optarán por recalar en otros países que sí cuentan con regímenes especiales para ellos.

Sin llegar a la crítica feroz, la iniciativa tampoco gustó al PP, que no cuestiona tanto la idea en sí como que se la haya sacado de la manga el Gobierno para que los ciudadanos «olviden» la subida del IVA que se les aplicará desde julio y que sí es verdaderamente relevante para la sociedad. «Es un gesto político de demagogia fiscal», sostuvo el portavoz económico del PP, Cristóbal Montoro.

USO ESPURIO DE LA NORMA.

Mientras tanto, la ministra Salgado defendió nuevamente la bondad de ese aumento del tipo del IRPF para los no residentes, que pasarán del actual 24 por ciento al común 43 por ciento. Además, la vicepresidenta segunda detalló que todos aquellos futbolistas con



La equiparación fiscal no afectará en cinco años a los futbolistas que firmaron su contrato conforme a la 'Ley Beckham'. / EFE

contratos millonarios en vigor podrán mantener sus actuales ventajas fiscales durante los próximos cinco años, en tanto que los nuevos fichajes deberán tributar como cualquier ciudadano desde el 1 de enero.

La socialista se mostró «sorprendida» por el hecho de que la Liga Profesional de Fútbol haya amenazado con parar la competición, «una medida que en absoluto entendería ningún contribuyente, ya que el cambio no tiene carácter retroactivo y, además, en una situación de crisis, es todavía menos entendible». Para justificar el cambio, la ministra explicó que «el marco fiscal que se modifica ahora no se diseñó para los futbolistas, sino para los científicos y

creadores que iban a estar en el país menos de cinco años, y para ello se les beneficiaba con una tributación específica».

También se mostró partidario de la *tabla rasa* fiscal el Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda, absolutamente de acuerdo con el final de la denominada *Ley Beckham*. A juicio de los profesionales, esta modificación es «absolutamente necesaria» puesto que los futbolistas son residentes como «cualquier pensionista, trabajador o autónomo» al que se le aplica la tarifa general del IRPF, por lo que «no existe justificación para que se perjudique la equidad fiscal con un beneficio de esas características». Los técnicos recuerdan que, aunque el sistema se diseñó en su mo-

mento para atraer a España a directivos de multinacionales y a las sedes de sus empresas, a la hora de la verdad tales ventajas solo las han disfrutado las estrellas del balompié, que ahora deberán tributar como cualquier ciudadano.

Bastante similares fueron los argumentos esgrimidos por el líder de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, quien sostuvo que «no es de recibo» que un grupo «muy privilegiado de gente, muy escasa, pero con mucha influencia social, pague menos impuestos que el común de la sociedad». «Si esto es un mensaje para indicar que se va en serio en materia fiscal y que se van a corregir algunas injusticias, y si además se combate el fraude, bienvenido sea», celebró el sindicalista.

CRÓNICA PERSONAL | PILAR CERNUDA

No solo fútbol

El mundo del fútbol está que Etrina y todos los medios se hacen eco de las palabras -amenazantes- del presidente de la Liga Profesional, que da a entender que si sale adelante la enmienda a los Presupuestos que ha pactado el PSOE con BNG e IU, podría paralizarse la competición: *Lagarto lagarto*; más le vale a Zapatero reflexionar, porque este país resiste todo, pero todo, excepto que se le escamotee el mejor fútbol.

Por lo que he creído entender yo, que no sé nada de fútbol, si se cambia la *Ley Beckham*, los clubs se verían con el agua al

cuello, porque como los grandes futbolistas no pagan impuestos, sino que los paga su club, éstos tendrían que darle a Hacienda el 43 por ciento del salario, en lugar del 24 actual cuando se trate de extranjeros que cobren más de 600.000 euros. Sin carácter retroactivo, que se queden tranquilos los *Ronaldos* y *Kakás* de turno.

Pero, además del fútbol, otros sectores se encontrarán también en situación límite. Por ejemplo, los que pretenden que algunas capitales españolas se conviertan en centros financieros y empresariales, y han gastado buenos dineros para ello. Porque pa-

ra que las *ciudades financieras* sean relevantes es obligado que atraigan a empresas extranjeras y personalidades extranjeras. Y los sueldos superan con creces esos 600.000 euros en cuanto se piense en *fichar* a alguien con peso. Pero lo mismo puede decirse de la investigación, o del espectáculo y la cultura. A veces, el empeño en aparentar ser de izquierdas trae estas cosas: el empobrecimiento de la vida cultural, científica, educativa y financiera. ¿Podemos permitirnos el lujo de que además de los mejores futbolistas se marchen también los mejores cerebros?